

The Eminence Is Shadow

V5C2

Capítulo 2: ¡Llega la mañana y hay un Empalador suelto!

Me despierto sintiéndome genial, y gracias a la preciosa bata de seda de araña oscura que compré anoche, me la agradezco. Me tomo un momento para apreciar cómo brilla con la luz de la mañana y luego me dirijo a la academia un poco antes de lo habitual.

Hacia tiempo que no iba sola a la escuela.

A Skel y Po siempre les gusta llegar a última hora, pero ir temprano a la escuela de vez en cuando también tiene su encanto. Ves un montón de caras nuevas, y disfrutar del sol al cruzar las puertas es genial...



"...Esto es una mierda."

"¿Qué haces aquí, Fido?" "¿Qué haces aquí, Alexia?"

Al cruzar las puertas, me encuentro con Alexia allí de pie.

"Deberías estar un poco más contenta de verme a primera hora de la mañana."

"¡Caramba, estoy tan contenta!" "Bueno, eso espero." "En fin, luego." Me alejo a paso rápido, pero Alexia me alcanza enseguida. "Espera, no te me escapes".

"¿Por qué me seguiste?"

"Cuando la gente huye de mí, me dan ganas de perseguirlos".

"¿Qué eres, una bestia de presa?"

"¿No es un honor poder acompañarme a la escuela?"

"....."

"¿Por qué te quedaste callada?"

"Solo estaba pensando en lo despreocupada que eres". "Ni de lejos tanto como tú".

Seguimos bromeando mientras caminamos, y entonces vemos una multitud reunida frente al edificio de la escuela.

Puedo oír a los estudiantes murmurando entre sí. "¿E-está muerto...!"

"¿Quién haría algo tan brutal?"

"¡Oye, quédate atrás! ¡Que nadie se acerque hasta que llegue la Orden de los Caballeros!" Alexia y yo intercambiamos una mirada.

"¡Parece que encontraron un cadáver!", le digo. "Tenemos que ir a ver qué pasa". No solemos tener mucha emoción en la academia, y hacía siglos que no había una sorpresa tan genial como esta. No me extraña que mi corazón latiera con fuerza de anticipación. Me abro paso entre la multitud, con los ojos brillantes. Me pregunto de quién será el cadáver.



Cuando llego al frente, mi decepción es inconmensurable. "Oh, es este tipo".

Es el tipo al que pateé del tejado y dejé atrás anoche. Me olvidé por completo de él.

"Es horrible...", murmura Alexia. "¿Qué clase de persona va y empala a alguien con la espada de una estatua? Es como una ejecución pública".

"Probablemente fue solo un accidente".

"Obviamente no lo fue. Cuando alguien es asesinado así, significa que el asesino lo hizo por alguna razón".

"Eh, supongo..."

Alexia mira fijamente el cadáver.

"Me pregunto quién era. No parece tener ninguna relación con la escuela". "Apuesto a que era un ladrón."

"Tampoco es de la Orden de los Caballeros. Debió de ser algún tipo de intruso."

"Estoy bastante seguro de que es un ladrón."

“¿Podría ser miembro del Culto? ¿Eso o...?”

“Debo decir que parece un ladrón de verdad.”

“Cállate. Obviamente no es un ladrón.”

“Sí, señora.”

Eh, así va la cosa. Los demás estudiantes parecen estar pasándoselo bien, y si lo pienso, ese era básicamente mi objetivo desde el principio.

"Qué miedo... ¿Lo mató la organización de ya-sabes-quién?"

"Todavía no han encontrado a los estudiantes desaparecidos, ¿verdad?"

"Y ayer también pasó lo de la magia. Parece que todo está conectado".

¡Ay, míralos! Se lo están pasando en grande.

En realidad, solo pasó un gato y un perro peleándose y un ladrón cayendo muerto. Como instigador de todo eso, me alegra ver a los demás estudiantes tan emocionados.

¡Madre mía! Si hubiera esperado hasta la noche y me hubiera disfrazado de Shadow, les habría dado aún más de qué hablar.

"¿Qué pasa con esa sonrisa tan rara?", me pregunta Alexia.

"¿Eh? No es nada".

Sus ojos rojos me miran con recelo. Entonces alguien se acerca y empieza a hablarnos. "¿Podrían tener un momento?"

Es un tipo atractivo de pelo verde oscuro: Isaac.

"Vaya, vaya, vaya, si no es Isaac. ¿Cómo te atreviste a faltar a clase ayer?" "Eres... Cid, ¿verdad? Tenía unos asuntos que atender. ¿Pasó algo?" "Tuvimos un examen sorpresa."

"Ya veo. ¿Y qué más?" "No, eso fue todo."

"Entonces no estoy segura de ver el problema. En cualquier caso, hoy han cancelado las clases."

"Ah, ah."



"Esta es una tragedia horrible. La academia y la Orden de los Caballeros van a iniciar una investigación, así que han ordenado a todos que se mantengan alejados de la escena del crimen. El autor de este acto monstruoso podría seguir por ahí, así que tengan cuidado. Asegúrense de no salir de sus dormitorios."

"Ajá, ajá."

Alexia me mira. "Eso se refiere a ti, Fido. Es peligroso." "Sí, ya lo pillé..."

De repente, algo se me enrosca en el cuello.

¿Es un collar?

"Ahí lo tienes. Por fin te pillé."

Me doy la vuelta y veo a Claire sonriendo de oreja a oreja.



"Hola, hermanita. Cuánto tiempo sin verte."

"De verdad, ¿verdad? Desde antes de las vacaciones de invierno, si no recuerdo mal." "E-eso suena bastante bien."

Mierda. Bajé la guardia.

Sabía que encontrarme con mi hermana sería un dolor de cabeza, así que he estado intentando evitarlo.

"E-eh, Claire, ese collar...", empieza Alexia. "¿Qué pasa?", responde Claire.

"¿Ese es tu collar?"

"Sí. Lo dejé en mi habitación, pero por alguna razón, lo tenía la Orden de los Caballeros.

No tienes idea de lo difícil que fue recuperarlo." "Ya... ya veo. ¿Y para qué lo usas?" ¿Qué quieres decir? ¿No es obvio? — Claire sonríe mientras tira de él con un ruido metálico—. Supongo que sí... Supongo que los perros necesitan collares, ¿no? —Exacto. Ya ves, ya lo pillas.

—Que conste que no soy un perro —interrumpo—. Claro que sí, Fido.

—Te lo juro, Cid, dices cosas rarísimas. Ven, Fido.

Eh, quiero decir, Cid.

Claire tira de la cadena y empieza a arrastrarme delante de un grupo de curiosos.

¿Cuándo empezó a llevarse bien ella y Alexia?



¿Cómo te atreves a romperme la promesa que me hiciste?

Ajá...

Mi hermana me arrastró a su habitación y está sentada encima de mí.

Y además me mentiste.

Cuando dices «mentir», ¿cuál es esa mentira?

¿Disculpa? ¿Cuál?

**Mi cuello emite un fuerte crujido cuando se aprieta contra él.
Parece que acabo de cavar mi propia tumba.**

La cosa es que ni siquiera puedo contar las veces que le he mentado, y no tengo ni idea de a qué promesa se refiere.

E-so duele, hermanita...

Aunque no me duele.



¿No estarás insinuando que también me mentiste sobre otras cosas?

No lo hice, lo prometo.

¿En serio?

Sí, en serio.

Acerca tanto su rostro que nuestras narices casi se tocan y me mira a los ojos. Tienes la vista clara. Es señal de un corazón sincero. Supongo que dices la verdad.

Necesitas que te revisen la vista, hermanita.

Debes saber que cuando me mientes, siempre te descubro.

¿Por qué lo dijiste?

Ah, sí. Esa mentira. La de ya sabes qué.

Sí, la mentira que me contaste sobre Nina.

¿Sobre Nina? ¿Eh?

No creo haberle mentido nunca sobre Nina. No lo has olvidado, ¿verdad?

Claro que no. Estás hablando de lo de Nina. Mira, es difícil de explicar en pocas palabras, pero hubo circunstancias atenuantes...

Suspiro... Probablemente lo dijiste sin pensar porque querías impresionarme, ¿no?

Sí, eso. Totalmente.

Te veo a través de ti, ¿sabes? Siento haberlo hecho. “Muy bien. Te perdono. Pero solo por esta vez.” Con eso, la conversación termina.

O mejor dicho, debería, pero Claire sigue mirándome fijamente.

“Hermana, pesas un poco. ¿Pensabas quitarte de encima de mí en algún

—? ¿Hrk!”

M-mi cuello...

“Lo siento, Cid, ¿dijiste algo?”

“Solo decía lo ligera que eres, hermana, ¡y que eres la persona más guapa del mundo!”

“Bueno, eso tiene sentido. Es verdad, después de todo.” “Sí, muy cierto.”

“Je, je. Sigues envejeciendo, pero siempre serás solo Cid. Espero que nunca tengas que cambiar. Yo...”



**No sé por qué, pero Claire se pone seria de repente.
“¿Hermana?”**

**“No me rendiré ante ningún enemigo, por muy fuerte que sea.
No si luchar contra ellos te permite seguir siendo como eres.”
“Eh...”**

Me parece que los síntomas de alguien podrían estar empeorando.

“Mira, Cid, necesito que me escuches atentamente. Ahora mismo, la academia está en las garras de una poderosa organización.”

“Ah, ¿así que ese es el escenario con el que trabajamos?”

“No. Si te cuento algún detalle, estarás en peligro. No me mires así. No puedo decir nada más.”



“Sí, vale.”

“Voy a resolver los misterios de la academia. Tengo un plan. Es peligroso, pero... lo hago por ti, así que sé que puedo ser fuerte.”

“Sí, buena suerte.”

“Cuidate, Cid. Podrían atacarte por ser mi hermano. Pero haré todo lo posible por acabar con los malos.”

“Sí, ve a por ellos.” Siento haberte soltado todo esto. Y siento no haber podido contarte nada importante. Pero hago esto para protegerte. Sé que es egoísta de mi parte, pero quiero que lo entiendas.

Sí, lo entiendo.

Y además... si no regreso... si muero...

A mitad de su discurso entre lágrimas, de repente mira fijamente un pedazo de aire vacío.

Lo siento, Aurora, pero esto es un poco emotivo, ¿te importaría callarte? ¿Eh? ¿Qué? Me estoy avergonzando a mí misma, así que mejor lo dejo. ¿Cómo exactamente me estoy avergonzando...?

Levanto la vista con una expresión inexpresiva, y nuestras miradas se encuentran. "Hermana..."

"¡Oh, eso fue, eh, eh, eh, nada! ¡Solo hablaba conmigo misma!"

"Hermana, lo entiendo." —Cid... ¿entiendes? ¿Entiendes que hay una razón importante por la que hago todo esto?



"Sí, claro."

Eres una adolescente precaria en ciernes.

"Gracias, Cid. No merezco un hermano tan bueno como tú. Y sí... si no lo logro, si muero..." Gruesas lágrimas resbalan por sus mejillas.

"Estarás bien, hermanita. Definitivamente no morirás."

"¡Ay, Cid! ¡Seguro que volveré! ¡Seguro que sí!" "Me parece bien."

Me abraza tan fuerte que temo que se me rompa la columna. Espero que se le pase pronto.



Espero y espero, y finalmente llega la noche.

Salgo a escondidas de mi dormitorio y me quedo en silencio sobre el tejado de la escuela, como siempre.

El campus está en alerta máxima, las salidas del dormitorio están bajo estricta vigilancia y los estudiantes están inquietos. ¿Quién iba a decir que un pequeño ladrón nocturno causaría tanto revuelo? Es emocionante, qué fresco se siente todo esto.

En mi antiguo mundo, yo era de los que se emocionaban muchísimo cada vez que llegaba un tifón. El viento y la lluvia azotaban el aula, el cielo oscureciéndose en pleno día... no hay nada mejor que eso. Siempre sentía que algo grande estaba a punto de suceder. Nunca sucedió, pero aun así.

Después de pasar por todo eso, siento que tengo la responsabilidad de hacer que algo grande suceda esta vez. Los estudiantes están hartos de sus vidas cotidianas. Están desesperados por algo que rompa con la monotonía.



"¿Cómo quiero jugar a esto...?" Tenemos cuatro estudiantes desaparecidos, una pelea de perros y gatos, un ladrón que cae muerto del tejado... ¿Cuál sería una forma revolucionaria de conectarlo todo?

"Podría hacer un círculo mágico enorme, cantar alguna invocación... No, demasiado simple. ¿Mmm?"

En un momento, mientras estaba ocupado con una lluvia de ideas, mi entorno se cubrió de una niebla blanca.

"Oye, esto también pasó ayer... Qué tiempo tan raro tenemos".

Finalmente, mi visión se vuelve completamente blanca y me encuentro en un espacio blanco que parece no tener fin.

"¿Mmm? ¿Qué está pasando?"

Esto es pura fantasía. Me han teletransportado a un lugar completamente diferente. Y si no recuerdo mal, ocurrió lo mismo en el Santuario...

"¿Quién eres?", dice una voz.

Es una chica de pie en el espacio blanco. Es un poco más joven que yo y lleva un vestido completamente blanco. Sus ojos son de un precioso tono violeta. “Hola”, respondo. “Cuánto tiempo sin verte”.

Ha cambiado de edad, pero la reconocería en cualquier lugar. Es Violet. “¿Quién eres? ¿Una investigadora nueva?”, pregunta.

“Espera, ¿no me recuerdas?” “No... no te conozco”.

“Ah, sí, es cierto. Mencionaste algo sobre tus recuerdos”.

“Aléjate...”

La joven Violet parece cautelosa.

“Oye, no hay por qué asustarse. No soy exactamente un buen tipo, pero definitivamente no soy un tipo malo y cobarde”.



“¿Qu-qué haces aquí?”

“No lo sé. Un minuto no estaba aquí, al siguiente sí. ¿Y tú?”

“Yo... yo... Ughhhhh...” Se agarra la cabeza y gruñe. “¿Estás bien?”

“Estoy... ¿Por qué...? ¡AhhhhhHHHHHHHHHH!” Se araña la cabeza y grita. Parece que le duele.

"No tienes que obligarte a recordar si no quieres. Yo olvido cosas todo el tiempo. Quiero poder concentrarme en lo que realmente importa, así que olvido lo que no importa para ahorrar memoria en mi cerebro."

"Yo... yo... No... ¿Para, para... NooooOOOOOO!"

Mientras grita, empieza a liberar una cantidad enorme de magia. "Cuidado. Como dije, no tienes que recordar si no quieres."

Rechazo los arrebatos mágicos de Violet y camino hacia ella.

";;;ALEJATEAA ... “¿No, no, no, no, NOOOOOOOOOOOOOOO!”

“Todo va a estar bien.”

Abrazo fuerte a Violet y le inyecto magia. Es lo mismo que cuando curo la posesión: cuanta más superficie cubro, más eficaz es.

“Suéltame... Suéltame...”

“Simplemente olvida todo lo que no quieres recordar.”

Sigo inyectándole magia, y con el tiempo, sus arrebatos se calman. Se relaja y se queda sin fuerzas.

“Pero... ¿qué pasa con las cosas que no puedo olvidar?”, pregunta en voz baja.

“No sé. Pero si te esfuerzas mucho por no recordarlas, probablemente las olvides con el tiempo.”

“...Pero no puedo.”

“Bueno, qué lástima. Pero ya te has calmado, ¿no?” “S... sí.”

Suelto a Violet, y ella baja la cabeza, avergonzada. “Genial. Ahora, ¿cómo salgo de aquí?”

“...¿Te vas?” dice.

Cuando me alejo, Violet me sigue con pasos lentos. “Al final, sí. Ahora mismo, estoy intentando averiguar cómo.”

El espacio en blanco parece interminable. No hay salidas obvias.

“Todos me abandonan siempre”, entona Violet. “Vamos, estoy segura de que no es cierto.”

“Todos murieron.”

“Ah. Bueno, eso pasa a veces.” “¿Tú también vas a morir?”

“No.”

Me quedan unos buenos seiscientos años, y sigo buscando la manera de aumentar esa cifra.

“Mentiroso.”



“Sí, tal vez.” “Por favor, no te vayas.”

“...Sabes que si encuentro una salida, puedes venir conmigo, ¿verdad? Sería más fácil si pudiera volar todo el lugar por los aires, pero seguro que se me ocurre algo.”

La última vez que lo intenté, Violet adulta también desapareció. “No puedo irme de aquí.”

“Ah, qué lástima.” “Por favor, no te vayas.”

“...Seguro que nos volveremos a ver.” “Mentiroso.”

“Eso no es mentira.”

“Entonces... dame eso.” Violet señala mi bolsillo. Meto la mano y saco la joya roja.

“No lo sé. Es mía.”

“Es tan cálida. Me tranquiliza.” “Sabes que es solo una joya, ¿verdad?”

“No lo es. Es algo mucho máspreciado.” “¿Lo es?”

“Sí.”

Entonces oigo el sonido de una puerta cerrándose. Todo el cuerpo de Violet se estremece. Es raro, porque este lugar no tiene puertas, pero definitivamente acabo de oír una.

"¿Qué demonios? ¿Adónde se ha ido?"

También oigo una voz.

"¿Te estás escondiendo en algún sitio? ¡Número !"

"Tengo... tengo que irme." "Oye, espera un segundo."

Las grietas empiezan a astillarse en el espacio blanco.

"¡Déjate de tonterías! No me hagas hacerte daño otra vez..."

"Espera, iba a darte..."

Le agarro la mano y el espacio se rompe en mil pedazos.

"...esto."



La joya roja que intento entregarle cae por los aires. Vuelvo al tejado de donde salí.

La niebla blanca, el espacio blanco y la chica del vestido blanco han desaparecido.

La joya hace un pequeño ruido al caer al suelo, la recojo y la guardo en mi bolsillo. “Me pregunto si Violet está cerca.”

Lanzo una oleada de partículas mágicas y busco su presencia.

Sin embargo, no la encuentro. Pero sí encuentro algo... “¿Esas presencias son Claire y Alexia?”

Me pregunto qué estarán haciendo ahí abajo.

Traducido por:

๐๐๗๐ - RexScan

